

ANUARIO
ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA
2005

Jaén



JUNTA DE ANDALUCÍA
CONSEJERÍA DE CULTURA

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2005

Consejero de Cultura

Paulino Plata Cánovas

Viceconsejera de Cultura

Dolores Carmen Fernández Carmona

Secretario General de Políticas Culturales

Bartolomé Ruiz González

Directora General de Bienes Culturales

Margarita Sánchez Romero

Director Gerente del Instituto Andaluz de las Artes y las Letras

Luis Miguel Jiménez Gómez

Jefa de Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico

Sandra Rodríguez de Guzmán Sánchez

Jefa de Departamento de Investigación

Carmen Pizarro Moreno

Jefe de Departamento de Difusión

Bosco Gallardo Quirós

Jefa de Departamento de Autorización Actividades Arqueológicas

Raquel Crespo Maza

Coordinadores de la edición

Juan Cañavate Toribio

Manuel Casado Ariza

© de la edición: JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Cultura

© de los textos y fotos: sus autores

Impresión: Trama Gestión, S.L.

ISSN: 2171-2174

Depósito Legal: CO-80-2010

I.A.P. EN LA Z.A.P.M. EN LAS OBRAS DE DUPLICACIÓN DE LA CALZADA DE LA A-316 EN MARTOS (JAÉN)

EUSEBIO ALEGRE PARICIO, DANIEL CAMPOS LÓPEZ
DIEGO LÓPEZ MARTÍNEZ, ALMUDENA CRUZ SUTIL
ANA M^a BERENJENO BORREGO, JUAN PARRILLA SÁNCHEZ
NICOMEDES GUERRERO SÁNCHEZ, EDUARDO CASTILLA RUIZ

Resumen: Las fases más antiguas localizadas se pueden identificar en el Bronce antiguo lo que coincidiría con las hipótesis desarrolladas en la Z.A.P.M. Podemos hablar de un periodo ibérico romano identificado por los materiales cerámicos de escasa entidad hallados en la excavación de las huellas de cultivo más antiguas localizadas y por el depósito de cerámica romana encontrado, todo ello relacionado con la *Colonia Augusta Gemella de Tucci* y la zona de producción agrícola asociada al mantenimiento de la población creciente proveniente del establecimiento de la *Colonia* y la absorción de la población indígena. Sobre estos niveles de cultivo se localizan otros adscritos al cultivo de vid que pueden pertenecer a un periodo extensible desde el visigótico hasta el musulmán – emiral.

Summary: The most ancient located phases can identify in the ancient Bronze what would coincide with the hypotheses developed in the Z.A.P.M. We can speak about an Iberian period Roman identified by the ceramic materials of scanty entity found in the excavation of the most ancient fingerprints of culture located and for the coating of Roman ceramics found, all this related to the *Cologne Augusta Gemella de Tucci* and the zone of agricultural production associated with the maintenance of the increasing population of the establishment of the *Cologne* and the absorption of the indigenous population. On these levels of culture others assigned to the culture are located of grapevine that they can belong to an extensible period from the visigothic up to the Muslim - emiral.

Résumé: Les phases les plus antiques localisées peuvent identifier dans le Bronze antique ce qui coïnciderait avec les hypothèses développées dans la Z.A.P.M. Nous pouvons parler d'une période ibérique un Romain identifié par les matériels céramiques d'organisme peu abondant trouvés dans l'excavation des traces les plus antiques de culture trouvées et par le dépôt de céramique romaine trouvé, tout cela relatif à la *Cologne Augusta Gemella de Tucci* et la zone de production agricole associée à la subsistance de la population croissante provenant de l'établissement de la *Cologne* et l'absorption de la population indigène. Sur ces niveaux de culture les autres assignés à la culture sont trouvés et la vigne qu'ils peuvent appartenir à une période extensible du visigotique au musulman - emiral.

La Zona Arqueológica del Polideportivo de Martos -próxima a la ciudad histórica de Martos- emerge como un importantísimo lugar de emplazamiento histórico. Cuenta con una secuencia histórica de más de 6000 años que hace que sus yacimientos y la zona colindante sea uno de los grandes asentamientos descubiertos en los últimos años en el Alto Guadalquivir, con un enorme potencial puesto de manifiesto con anterioridad. En la actualidad –el P.G.O.U. de la ciudad de Martos contempla este lugar como suelo de uso urbano- las intervenciones arqueológicas son cada vez más frecuentes en la zona y la riqueza del patrimonio histórico amenazado requiere de cualquier tipo de esfuerzo por recuperarlo y estudiarlo.

El topónimo del yacimiento o conjunto de yacimientos responde al hecho de que en su centro se localiza el actual pabellón polideportivo de la ciudad. Dicho lugar aglutinó una especial importancia con motivo de su construcción, lo que propició la realización de las primeras intervenciones arqueológicas a principios de 1991. Estos primeros trabajos arqueológicos pusieron al descubierto lo que hoy ya asumimos, que se trata de una zona de un riquísimo patrimonio arqueológico.

El emplazamiento se encuentra articulado entorno al 'Arroyo de la Fuente' así como a otros cauces documentados en excavaciones, configurando una zona de casi 58 has. de extensión, aunque debe ser mucho mayor como demuestran los hallazgos arqueológicos de sus extremos.

Dicha zona se divide tradicionalmente en cinco grandes áreas por criterios de localización y llevan por nombre el 'Molinillo', 'Huertas Viejas', 'La Alberquilla', el 'Polideportivo' y el 'Ferrocarril' (o la Vega). Todas ellas están insertas en el renombrado núcleo arqueológico y disponen de una rica secuencia que en su conjunto nos pone al descubierto importantes y abundantes restos de época prehistórica -con especial atención a la época calcolítica- así como una fase ibérica, y la más interesante etapa romana, hasta completar una secuencia que pasando por la época islámica llega hasta nuestros días.

En la vertiente norte del Arroyo de la Fuente nos encontramos con la zona denominada como el Molinillo en la que la construcción de varias viviendas permitió documentar importantes restos de época romana al igual que gran cantidad de materiales prehistóricos en superficie así como restos de estructuras excavadas en la roca. De la misma manera, y próxima a la anterior, nos encontramos la zona denominada como Huertas Viejas, en la que también se documentaron importantes restos del periodo romano y de época prehistórica en concreto alrededor de 300 estructuras neolíticas excavadas en la roca.. La zona del Polideportivo en si es el área que ocupa propiamente dicho recinto donde, como hemos dicho, con motivo de su construcción se realizó la primera intervención en el yacimiento, en la cual se documentó una secuencia bastante completa con hallazgos prehistóricos, romanos, islámicos y de época moderna. Aparecieron restos de estructuras circulares excavadas en la base geológica pertenecientes al Neolítico Final, un nivel de ocupación romana con importantes restos de estructuras murarias muy arrasadas y otro de ocupación hispanomusulmana, sin restos de estructuras pero con fragmentos y piezas de cerámicas vidriadas pertenecientes a ataifores en los estratos superficiales de carácter erosivo. Junto a éste se localiza la zona de la Alberquilla, que ocupa una extensión de 4 has. en la que se han localizado abundantes restos y construcciones arqueológicas de distintos periodos, los cuales siguen en intenso proceso de investigación. En la mitad Oeste todavía se conservan estructuras, canalizaciones y aljibes pertene-

cientes a las antiguas huertas ubicadas aquí, junto a un pequeño arroyo que confluye en el Arroyo de la Fuente. La evidencia de la potencia arqueológica de esta zona viene dada por la aparición en los perfiles que dejaron tanto la calle trazada por el ayuntamiento, donde aparecen secciones de estructuras excavadas en la roca como en los cortados de la carretera comarcal de Monte Lope Álvarez donde aparecen numerosas estructuras murarias de época romana, algunas con más de un metro de alzado. Localizada al sudeste de la Zona Arqueológica y delimitada por la vía verde de aceite, se sitúa el área de El Ferrocarril, que como las otras ha arrojado una importante superposición de paisajes arqueológicos, arrojando una secuencia que va desde el Neolítico hasta época contemporánea, que demuestra su alta potencialidad arqueológica..

Debido a todos estos hallazgos dicha zona quedaría definitivamente incorporada, por la Dirección General de Bienes Culturales de la Junta de Andalucía, como Zona Arqueológica en el Catalogo General del Patrimonio Histórico Andaluz por orden del 19 de Mayo de 2003.

La elección para el emplazamiento, en esta área concreta, de los distintos pueblos a lo largo de la historia, parece responder a un patrón de asentamiento en el que priman, con especial peso, los factores hídricos y edafológicos. La ocupación de amplias y suaves lomas y las terrazas que a ambos lados aparecen en la vega del Arroyo de la Fuente confirma una constante en el patrón de asentamiento de las comunidades de finales del IV milenio a. C., ya documentadas y estudiadas en diferentes zonas del Alto Guadalquivir, marcada por la elección de espacios abiertos y de escasa altitud relativa.

La zona arqueológica se define por la superposición de varios asentamientos de diversas épocas: prehistoria reciente, protohistórica, romana, medieval y moderna-contemporánea.

La ocupación prehistórica de este yacimiento se corresponde con los depósitos pertenecientes a los últimos momentos del Neolítico, dentro de la transición del IV al II milenio a. C., fechado por la aparición de restos de cultura material, sobre la base geológica, como recipientes cerámicos a mano y algunos elementos líticos tallados. Se trata de un centro singular de poblamiento cercano a varios cauces de agua. Por el momento se han conseguido excavar y delimitar tres áreas de poblado: una en la zona del Polideportivo y en los terrenos más cercanos, otra área próxima a la estación de ferrocarril y la última junto al cruce de la antigua vía de ferrocarril con la carretera de Monte Lope Álvarez.

La evidencia de estructuras subterráneas, excavadas en una base de margas, fue clara al comenzarse las obras para cimentación y zanjas del Polideportivo, localizándose un total de 28 estructuras, todas de planta circular y fondo plano. Se documentaron tres tipos: de habitación, funerarias y de almacén. La mayor parte de estas cabañas tienen un hoyo de poste central y rodeando el perímetro de la base se localizaron agrupamientos de piedras, restos de adobes y fragmentos de molinos reutilizados, que conformarían un zócalo irregular. La cabaña número 13 se trata de un espacio funerario, y en su interior se descubrió un enterramiento colectivo compuesto por cinco inhumaciones. En un reconocimiento previo a la primera campaña de excavación de urgencia se recogieron numerosos materiales cerámicos y líticos que cronológicamente permitían situar el yacimiento en el periodo de transición del IV al III milenio. Junto

a los restos cerámicos recogidos en superficie, donde destacaban las formas carenadas abiertas y otras formas simples, las características del patrón de asentamiento, y de las estructuras que aparecían cortadas en los perfiles del solar, de sección acampanada y fondo plano, confirmaban la adscripción cronológica.

La zona del Ferrocarril o la Vega presenta la fase mejor definida, que es la que se corresponde con el cauce de un arroyo que contiene en su interior una secuencia que arranca desde época Neolítica. Este articuló a ambos lados de sus orillas los otros dos centros de poblamiento prehistórico. Uno de ellos, próximo a la estación de ferrocarril, se encuentra muy deteriorado por las alteraciones del terreno que se realizan en época islámica y en época contemporánea. En esta zona se ha conseguido delimitar cinco estructuras prehistóricas excavadas en el terreno natural margoso. Entre ellas cabe destacar varios fondos de cabaña y una tumba que contenía dos inhumaciones infantiles. Al otro lado del arroyo, también se han registrado varias cabañas y silos de almacenaje nuevamente excavados en la base geológica, con piezas cerámicas y líticas en su interior que nos hablan de un hábitat intenso.

La escasa distancia entre todos los núcleos de poblamiento referidos a esta época, y la similitud de los registros materiales, incluyendo las estructuras, confirman que forman parte de un mismo grupo de yacimientos ocupado de una forma continuada, al menos, hasta el primer cuarto del III milenio. La amplia extensión no es consecuencia de un solo asentamiento, sino de la dinámica ocupacional en términos cronológicos y funcionales, lo que determina la existencia de una estratigrafía horizontal puesta de manifiesto por las excavaciones de urgencia.

La importancia que en su momento ofrecía el yacimiento situado en el área referida como el Polideportivo recae en las posibilidades múltiples que ofrecía para analizar y reconstruir momentos muy concretos del proceso histórico desde finales del IV milenio, y también en que aportaba nuevos datos que permitían contrastar las diferentes hipótesis que se habían planteado para la Prehistoria Reciente del Valle del Guadalquivir. La definición y sistematización de las diferentes fases de ocupación en que podía dividirse dicho yacimiento para su estudio permitía obtener criterios de diferenciación temporal, que, a través de la contratación con otros yacimientos, facilitaban la ordenación de la cultura material recuperada en las prospecciones arqueológicas que desde 1985 se habían venido realizando en el Alto Guadalquivir.

A excepción de Los Castillejos de Montefrío, no conocíamos en la Alta Andalucía yacimientos al aire libre con secuencias estratigráficas amplias y verticales que contengan todo el desarrollo histórico del IV al III milenio.

Determinados fenómenos representados en el registro arqueológico del Polideportivo de Martos se han relacionado con la adscripción permanente a un determinado lugar: enterramientos humanos, de perros, zanjas. También la misma superposición de las estructuras y su relleno estratigráfico hablan a favor de la continuidad social del poblado.

Posteriormente en época ibérica, la zona parece ser un importante centro de articulación cercano al oppidum de dicha época, el cual se localiza bajo el casco histórico de la ciudad de Martos, siendo

esta etapa una de las más importantes de dicha ciudad. No obstante los datos arqueológicos que se conocen sobre Martos son muy escasos para esta época, ya que por el momento no se han realizado estudios concretos que abarquen esta etapa. No obstante, las fuentes escritas clásicas nos hablan de un lugar relevante en el Alto Guadalquivir y con un papel importante durante la Segunda Guerra Púnica. Además desde hace tiempo se conoce la existencia de varias necrópolis en los alrededores de lo que debió de ser el oppidum, junto con diversos hallazgos de piezas importantes.

Tanto en la zona del Ferrocarril como en el área de la Alberquilla se detecto en superficie gran cantidad de cerámicas ibéricas, pero las excavaciones realizadas en el ferrocarril han puesto al descubierto una zona de huerta de especial interés, por ser inédita en todo el ámbito de la cultura ibérica. Se trata de un sistema de regadío de campos de cultivo del siglo III-II a. C. que se realiza a través de un gran canal construido, el cual deriva el agua desde un arroyo hasta una gran balsa impermeable de almacenaje abasteciendo los campos de cultivo circundantes. El canal tiene unas dimensiones de 3,40 metros de ancho y una profundidad en las zonas excavadas de 1,50m. Junto a este se configuran los campos de cultivo, alineados a cierta distancia y surcados por pequeñas acequias, por las cuales discurre el agua que va derivando desde el gran canal.

En época romana Martos adquiere una importancia únicamente comparable con otros grandes centros históricos como puedan ser Carmona, Cástulo o Itálica. Así toda la zona arqueológica ha sido lugar de aparición de varias inscripciones romanas; del mismo modo las excavaciones arqueológicas en la Zona Arqueológica de Martos han permitido comprobar la intensidad de la ocupación romana en todo el yacimiento que arranca desde una etapa temprana.

La ocupación romana de este yacimiento se podría dividir en cinco fases. La primera de ellas documentaría la fase romana más antigua. En los niveles de colmatación del canal ibérico, anteriormente comentado, se han recogido materiales pertenecientes a la etapa republicana de la ciudad, y es en ese momento cuando se decide construir otro gran canal de agua paralelo al de la fase anterior, que se realiza excavando la base geológica a modo de foso con una profundidad de 2.20 m y unas dimensiones de 10,80 m de ancho. Una segunda fase asociada a estructuras constructivas de viviendas, en la que se han documentado hallazgos cerámicos, cronológicamente datable entre los siglos I y II. La tercera fase mejor conservada, presenta también restos de viviendas, documentándose algunas hasta con seis dependencias distintas, como la vivienda documentada en la zona de la Alberquilla. De acuerdo con sus paquetes cerámicos, esta fase podría encuadrarse entorno a los siglos III-IV. La cuarta fase corresponde a la reestructuración de las viviendas de la fase anterior, con muros que cortan a las estructuras de ese momento. La última fase estaría representada por la aparición de restos de estructuras posiblemente adscribibles a un periodo tardorromano, aunque el material aparecido sea escaso y poco significativo.

Junto al Polideportivo se ha excavado una calzada o camino rural romano de acceso a la ciudad de Luca, recientemente documentado también en la zona del Ferrocarril. Se trata de un pavimento de grava con gran cantidad de cerámica triturada sobre la propia base geológica, aunque en algunos tramos la técnica constructiva cambia apareciendo pavimentada con grandes y medianas losas de piedras con forma irregular. A ambos lados del camino se documentan zo-

nas de viviendas en el sector del Polideportivo. Estas estructuras de hábitat presentan una superposición y diversas reutilizaciones del espacio doméstico. Gran parte de las construcciones de hábitat documentadas de época altoimperial perduran en uso hasta finales del siglo IV o principios del siglo V, algunas de estas sufren varias reestructuraciones y ampliaciones, como ya hemos comentado. Todas ellas se corresponde con pequeños caseríos rurales junto a los caminos de acceso a la ciudad, y junto a ellos se configuran los campos de cultivo, zonas de producción y necrópolis.

Esta calzada o camino rural continua utilizándose hasta el siglo IX d. C, tal y como se ha documentado en la zona del Ferrocarril.

La ciudad de Martos adquirió gran importancia durante los siglos V-VIII, pero es muy poco lo que sabemos de la configuración de la ciudad en esta etapa, solamente tenemos hallazgos aislados de piezas numismáticas, inscripciones, etc., y conocemos una zona de necrópolis en la actual plaza del Llanete.

No obstante en la Zona Arqueológica del Polideportivo se ha conseguido delimitar una vivienda en buen estado de conservación, en la zona del Ferrocarril. Se trata de una construcción próxima al camino rural que perdurará desde época altoimperial, con diversas áreas domésticas, zonas de escaleras, hogares, etc. Próxima a esta casa, y del mismo momento cronológico, se ha descubierto una zona de enterramientos.

Del mismo momento y también excavado en la zona del Ferrocarril, se ha documentado un gran silo de almacén subterráneo. Se trata de una cueva artificial excavada en la base geológica a modo de pozo que desciende hasta unos 3 metros de profundidad, desde allí se abren dos pequeñas galerías donde se localizaron cinco recipientes de almacenaje. Estas grandes vasijas sirvieron para almacenar posiblemente cereales y aceite.

La ocupación musulmana aparece representada en dos fases. Una más antigua emiral-califal y otra almohade. Así, en la ciudad se construye la gran alcazaba. Mientras en la zona del Ferrocarril, el Polideportivo y de la Alberquilla se realizan construcciones de nueva planta, produciéndose así, una nueva ocupación de los campos de cultivo, que estaban siendo irrigados desde época ibero-romana. Las zonas de hábitat se sitúan próximas a los distintos cauces fluviales y a las vías de comunicación, de este modo, en la zona del Ferrocarril se excavó un conjunto de estructuras que formarían parte de una *Alquería*. La ocupación de estas estructuras está íntimamente ligada con las labores agrícolas.

En el sector de la Alberquilla se documentaron restos de estructuras medievales de carácter hidráulico, como canalizaciones y aterramientos para la puesta en marcha de los sistemas de cultivo.

En la zona del Ferrocarril, en su extremo sur, bajo la antigua vía férrea, se consiguió delimitar una gran zona destinada a la matanza, despique y almacenaje de carne. Considerada como una gran zona industrial, por la gran cantidad de carne que se pudo almacenar en los mas de 50 silos subterráneos, que gira entorno a una gran estructura excavada en la roca, la cual ha sido compartimentada en varios espacios por muros de tapial, esta zona en si se considera un matadero. Y junto a este, se distribuyen diversas estructuras excavadas en la roca, las cuales albergan diversas funcionalidades, entra

ellas estructuras destinadas al despiece y descarnamiento de los animales, a hornos de inhumación y salazones de carne.

Junto al matadero se situaban construcciones vinculadas a la zona industrial, talleres, zonas domésticas, balsas de almacenaje de agua y espacios destinados a rediles y estabulamiento del ganado que iba a ser sacrificado.

En la zona del Polideportivo se documentaron muros y pavimentos de morteros que significaron la destrucción de los estratos romanos sobre los que se asentaban.

No obstante, toda la zona queda en desuso y en ruina, hasta que en el siglo XII se produzca la reocupación del lugar. La fase almohade viene definida por la existencia de una calle, una casa y estructuras excavadas en la roca y utilizadas, principalmente como fosas vertedero y zona de almacenaje. Estas debieron pertenecer a una *Alquería* o a un barrio de la ciudad. De la casa solo quedan los cimientos, sufriendo una gran erosión, una fuerte presión agrícola y una reutilización de sus materiales en fases constructivas posteriores.

La zona del Polideportivo debió de funcionar en esta época como lugar de producción. Aquí se documentaron varias estructuras de piedras circulares, asociadas a niveles cenizosos, que debieron formar parte de algún taller de fundición o herrería, ya que se registraron restos de abundantes escorias e instrumentos metálicos, entre ellos algunas armas.

El último momento de ocupación de la zona se corresponde con los niveles modernos y contemporáneos que aparecen como consecuencia de la labor agrícola y ganadera que sobre esta zona se realiza. Los restos documentados se refieren a albercas y zanjas rellenas de piedras que servían como drenaje. Igualmente, sobre los estratos arqueológicos se colmatan unos niveles de depósito recientes con un alto porcentaje de materia orgánica en los que aparecen, junto a materiales modernos, fragmentos cerámicos pertenecientes a los momentos de ocupación descritos.

Hemos de decir que la Zona Arqueológica del Polideportivo de Martos, junto con la ciudad del mismo nombre, y puestos en relación, presentan un gran potencial arqueológico adscribible tanto a las inmediaciones de la actual ciudad como en el interior del casco urbano.

La trayectoria histórica de la ciudad de Martos se materializa en la riqueza de su sustrato arqueológico, que compone el archivo no escrito de la historia de esta ciudad. Sin embargo, la investigación arqueológica realizada hasta la actualidad no se corresponde con la importancia de este enclave a lo largo del tiempo, siendo exclusivamente, fruto de intervenciones puntuales además escasas.

Así, a pesar de que nos encontramos con una de las ciudades con más significación histórica de la provincia de Jaén, la falta de estudios e intervenciones arqueológicas, así como la falta de estudios de síntesis, no solo referidos a un periodo concreto, sino a la evolución de la ocupación de la zona a lo largo de la Historia, hace obvia la existencia de una gran laguna en este sentido. Este vacío debe ser rellenado como medio para conseguir un desarrollo sostenible de la ciudad de Martos acorde y en consonancia con su pasado.

Es por eso que intervenciones como la vamos a realizar no hacen más que contribuir a paliar dichas insuficiencias y a conocer y difundir el rico potencial que esta zona geográfica posee sin duda.

ANÁLISIS ESTRATIGRÁFICO, PROCESOS DEPOSITACIONALES Y POSTDEPOSITACIONALES Y DESCRIPCIÓN DE LAS UNIDADES ESTRATIGRÁFICAS

Las características topográficas del solar, así como el desarrollo de la retirada de la cobertura vegetal han propiciado la zonificación de la excavación arqueológica en diferentes áreas. Los objetivos y metodología planteados de han mantenido durante el desarrollo de estas labores. A continuación pasaremos a describir las diferentes áreas y procesos crono-culturales detectados; posteriormente realizaremos un estudio del conjunto de las áreas, deteniéndonos si fuera necesario en algún elemento significativo por sondeo individualizado.

Área 1

Este área se encontraba hasta el inicio de las labores ocupada por una plantación de olivar de la que tenemos referencia aproximadamente desde la década de los cincuenta. Así pues los primeros trabajos consistieron en la extracción de los pies de olivo y en la retirada mecánica de la cubierta vegetal contemporánea. A continuación planteamos un eje norte-sur a partir del cual se distribuían una serie de sondeos con unas dimensiones de 5X5 metros, tal y como aparecía reflejado en la propuesta de intervención. La excavación de estos sondeos permitió la documentación de una serie de unidades contemporáneas y modernas adscribibles al uso agrario de esta zona. Bajo ellas aparecieron las huellas negativas de cultivos tanto de época medieval como de época clásica. En el sondeo 40 se documentó la existencia de un silo prehistórico que posteriormente se vio colmatado por depósitos de tierra vegetal. Finalmente durante el Control de Movimientos de Tierras pudimos apreciar la existencia de huellas de cultivo de distintas épocas que comprende desde época clásica hasta la actualidad.

La **Unidad Estratigráfica 1 (Ue-1)**, consistente en un depósito sedimentario de tierra vegetal con una potencia que oscilaba entre los 48 cm. en la zona de mayor altura y los 149 cm. en la más baja se extendía por la totalidad del área habiendo sido esta la matriz de la plantación del olivar contemporáneo y de aquellos otros cultivos (cereal) que se habían podido suceder en el tiempo desde época moderna. Tal y como se puede apreciar en la documentación adjunta las huellas de plantones de olivo han sido individualizadas para su posterior registro planimétrico aunque el interés arqueológico no sea significativo para la zona arqueológica que nos atiene.

Los materiales arqueológicos presentes en esta unidad sedimentaria son de variada cronología, ya que esta zona ha sido continuamente arada en época moderna y antigua.

Bajo la **Ue-1**, encontramos la **Ue-2**, que presenta como característica más importante la presencia de improntas de plantación de vid, tal y como apreciar en las planimetrías. De color pardo oscuro, una potencia general en torno a los veinte centímetros y abundantes restos cerámicos, estas huellas de cultivo han sido datadas en base a la cerámica presente en torno a los siglos XVI-XVIII de nuestra era.

Bajo ella, la **Ue-3**, es un estrato uniforme de degradación del geológico natural, **Ue-4**, arcillas plásticas terciarias. Entre ambas, aparece ocasionalmente **Ue-28**, degradación también del geológico con pequeñas intrusiones de cal y pequeños cantos rodados. En estas unidades se documentan diversos tipos de huellas de cultivo.

Una serie longitudinal de huellas de arado en dirección norte-sur, tipo romano, ha sido identificado como **Ue-30**, **Ue-32** y **Ue-33**; dado que se superponen a las que a continuación describiremos y pese a no contener restos que permitan su datación, han sido datadas como modernas, siglo XVI.

Bajo ellas, en sentido este-oeste existe otro grupo de huellas, también identificadas como vid, **Ue-37**, ..., aparecen excavadas en el geológico en zanjas de aproximadamente 120x40 cms, con una profundidad de unos 45 cms. Teniendo en cuenta que tampoco presentan materiales que permitan adscribirlas a una fase cronocultural concreta, podemos datarlas relativamente como tardo-romanas/visigóticas, con posibilidad de pervivencia emiral. Esta hipótesis de cultivo de vid para uva de mesa y uva pasa ha sido contrastada con otras intervenciones en la provincia, como en Marroquíes Bajos. Desde luego, el cultivo de vid en época musulmana no debió ser extraordinario, tal y como conocemos por las fuentes (conquista de Jaén).

Por último, otra serie de huellas de cultivo se sitúa bajo el conjunto. En este caso se trata de plantíos de 45x60 cms aproximadamente, **Ue-35**, ... , que aparecen alineados en sentido este-oeste, con una regularidad de unos 145 cms de distancia entre ellos. En este caso sí que han aparecido restos cerámicos en el interior de los mismos, datados como ibero-romanos. Planteamos aquí la hipótesis de que se trate de cultivo de algún tipo de arbustiva con necesidad de abundante agua, dado que el nivel freático de la zona viene a situarse a una cota inmediatamente inferior a la base de estos plantíos, de unos veinte centímetros de profundidad.

Dentro del área encontramos una particularidad aislada en el conjunto destinado a la plantación de cultivos diversos, como hemos explicado anteriormente. En el sondeo 40 aparece un silo, **Ue-76**, de forma circular y con un diámetro de 1 metro, en su interior aparecen piedras asociadas al recubrimiento del interior del mismo, cerámica a mano que podemos adscribir a época prehistórica, bronce, y cuya función mientras se utilizó era de almacenaje. En su interior se encontraban restos cerámicos adscribibles al bronce Antiguo.

Área 3

Al oeste del área 1, el área 3 comparte con la anterior la estratigrafía general, así como su funcionalidad histórica. Veámosla:

La estratigrafía general de esta área es similar a la del área 1. Una serie de huellas de cultivo de olivar, plantones, se superpone a los negativos de la vid, que aquí también han sido identificadas como modernas-contemporáneas. En la zona topográfica más baja, bajo los edificios desmontados recientemente, también hemos identificado las huellas de cultivo de vid que en el área anterior fueron definidas como altomedievales.

Las edificaciones contemporáneas a las que hacíamos mención han alterado gravemente la estratigrafía de esta zona baja. Igualmente es

un rasgo general la intrusiones de detritus moderno-contemporáneo. Finalmente, la cota freática en esta zona está muy próxima a la superficie, de modo que durante el proceso de excavación varios de estos sondeos se han visto inundados. Ver planimetrías.

Más interesante arqueológicamente es la zona central de esta área. En los **sondeos 19** (y ampliación) se detectó la existencia de una gran bolsada de tierra pardo claro anaranjada, **Ue-175**, que se localizaba bajo la capa de tierra sedimentaria vegetal, **Ue-1**, esta última muy alterada por plantaciones modernas. En el interior de la bolsada se han documentado un conjunto de materiales cerámicos ibero-romanos, que a falta de un estudio completo futuro, podemos datar en torno al cambio de era, ya que se trata de una serie de formas ibéricas entre las que se intercalan algunas formas cerámicas comunes romanas.

Nos inclinamos a pensar que se trata de una bolsada de fallos de cocción, lo que alerta a futuras intervenciones de la posibilidad de localización de un horno próximo. El proceso de fabricación cerámica en dos hornadas, la primera de ellas de cocción de barro y la segunda de pigmentación, posibilitaría la extracción de este proceso de aquellas formas irregulares en el momento de ornamentación de las formas. Estas formas sobrantes son las que hemos documentado.

Otro rasgo arqueológico interesante de esta área 3 es la mayor profusión de cerámica romana en la **Ue-3**, lo que ponemos en relación y viene a confirmar la datación de las plantaciones en formas cuadrangulares ya descritas anteriormente.

A medida que ganamos cota, hacia el sur, en los **sondeos 9** y **11**, bajo el sistema de plantación y excavadas en el geológico, **Ue-4**, aparecen dos silos prehistóricos, **Ue-105** y **Ue-119**. El diámetro del primero de ellos es de 105 cms con una profundidad de 26 cms; y los materiales cerámicos documentados en su interior son datados como calcolíticos. En este mismo silo han aparecido microlitos de sílex. Con un diámetro algo mayor, 125 cms, en el sondeo 11 existe un nuevo silo prehistórico cuyos materiales cerámicos tienen la misma cronología que el anterior. Ambas estructuras aparecen rotas por huellas de cultivo posteriores.

Finalmente, en la esquina superior de esta área, documentamos en los **sondeos 9, 12** y **11** las huellas de arroyada de una escorrentía de cierta potencia. Ésta nos pone en relación con el área 3.

Área 2

La diferenciación entre esta y la anterior obedece a las necesidades propias de la excavación ya que esta zona se encontraba fuera de la parcela vallada que comprendía a las áreas 1 y 3.

Topográficamente nos enfrentamos a una ladera de desnivel medio; que había sido plantada de olivo en época moderna. La estratigrafía general es similar a las anteriores, si bien y debido a la pendiente, las raíces de los cultivos habían alterado en mayor grado el estrato geológico, **Ue-4**.

En los **sondeos 7** y **52** documentamos la arroyada, sobre cuya colmatación aparecen huellas de cultivo, que comentábamos anteriormente, mientras que en el **51** no estaba tan clara. Sí que existían aquí las mismas huellas de cultivo generalizadas.

Los **sondeos 4, 5 y 6** han resultado más que interesantes. Alteradas superficialmente por las labores agrícolas, hemos documentado 4 fondos de cabaña de pequeñas dimensiones.

Ue-226 es un fondo de 112 cms de diámetro, con una profundidad de 22 cms (hay que tener en cuenta que las labores de arado han hecho desaparecer la parte superior de las mismas). En su interior se documentaron restos cerámicos de vajilla doméstica del Bronce Antiguo.

Ue-224 se sitúa a su este. Su diámetro es de 116 cms y su profundidad de 34 cms. Los materiales recogidos de su interior son las mismas formas que las comentadas anteriormente.

Ue-228 y **Ue-229** aparecen unidas entre sí. Varias huellas de vid se superponían a los fondos de cabaña, habiendo alterado sólo superficialmente los depósitos que las rellenaban.

La primera de ellas contenía una olla globular y dos cuencos. Su diámetro conservado es de 135 cms y su profundidad de 43 cms. Más interesante parece la última; con un diámetro algo mayor, 137cms, y una profundidad conservada de 44 cms parece pertenecer a un taller de microlitos de sílex, habiéndose recuperado más de doscientas piezas de estas.

Un estudio pormenorizado de las mismas podrá esclarecer algunas hipótesis de comercio de piezas de este material entre la zona alta del Guadalquivir y la Baja Andalucía, incluyendo en esta a las comunidades establecidas en las rías de Huelva.

Los sondeos situados a mayor cota (1,2, 3 y 50) han resultado negativos en lo que se refiere a estratigrafía arqueológica, no documentándose huellas de cultivo anteriores a las contemporáneas de olivar.

Área 4

En esta zona, la única en la que se profundizará por debajo del nivel geológico para hacer un túnel, se han realizado tres sondeos con un resultado totalmente negativo. Por un lado, el nivel freático en esta zona se sitúa a pocos centímetros de la superficie y el subsuelo aparecía muy afectado por la construcción que se encontraba sobre esta zona.

Área 5

Esta zona es la situada más al norte, en ella se plantearon dos sondeos, buscando identificar la potencialidad arqueológica de la misma, aunque esta quede unos metros al sur de la afección de las obras debido a que la carretera de acceso al área de la intervención no podrá ser retirada hasta dentro de unos meses. La potencia del nivel de cobertura vegetal aumenta considerablemente en esta zona al convertirse topográficamente en la base de un cono de deyección formado por la ladera y la cuenca del arroyo, lo que provoca la acumulación de los aportes erosivos de escorrentía superficial que hemos detallado en la descripción de el área 2 y 3.

Estos dos primeros sondeos (**sondeo 48 y sondeo 49**) ofrecieron resultados positivos debido al hallazgo de una plataforma (**Ue-247**) bajo la tierra de labor **Ue-1**. Esta estructura tiene una orientación norte- sur, con 4 metros aproximadamente de anchura en la zona más amplia localizada y de longitud indeterminada debido a que se queda fuera de la zona sondeada y a que aparece totalmente alterado en la zona oeste debido a la localización de un pozo ciego. La plataforma puede obedecer a la necesidad de la existencia de un vado, un paso permanente y sólido, que permita la circulación en una zona que se convierte el punto de máxima acumulación hídrica y en la que el nivel freático aumenta con las precipitaciones o también puede tratarse de un descansadero, área situada a la afueras de las ciudades para descanso y avituallamiento de bestias y carruajes. Se han identificado dos pisos de composición de la estructura; el inferior, **Ue-250**, que apoya directamente sobre el nivel identificado como **Ue-1** (que alcanza aquí una potencia de dos metro y setenta y cinco centímetros) está formado por cantos rodados, cerámica y material de construcción desechados en una matriz de arcilla plástica proveniente de las margas geológicas. Sobre este se localiza un nivel de arcilla compactada con el mismo origen que la anterior, **Ue-247**, que se convertiría en la plataforma de uso de esta estructura.

En clara asociación, tanto de uso como de contemporaneidad, con esta plataforma se localizaron en los sondeos que posteriormente se abrieron para ampliar los resultados e intentar confirmar las hipótesis surgidas ante el hallazgo de la plataforma una serie de estructuras que procedemos a describir.

En primer lugar se localizó una canalización con cubierta de lajas de arenisca, **Ue-249**, con paredes de piedras areniscas y cantos rodados, colmatada de arcillas muy depuradas y con circulación de agua filtrada entre las arcillas de colmatación. Esta estructura rompía un muro de una hilada de altura hecho con cantos rodados y material de construcción romano, **Ue-247**, que atravesaba los sondeos en dirección Este-Oeste y cuyo final coincidía con la plataforma de marga. Ambas estructuras no pudieron ser delimitadas debido a internarse en áreas no afectadas por la intervención y que solo podrán ser aclaradas posteriormente cuando se retire la carretera actual.

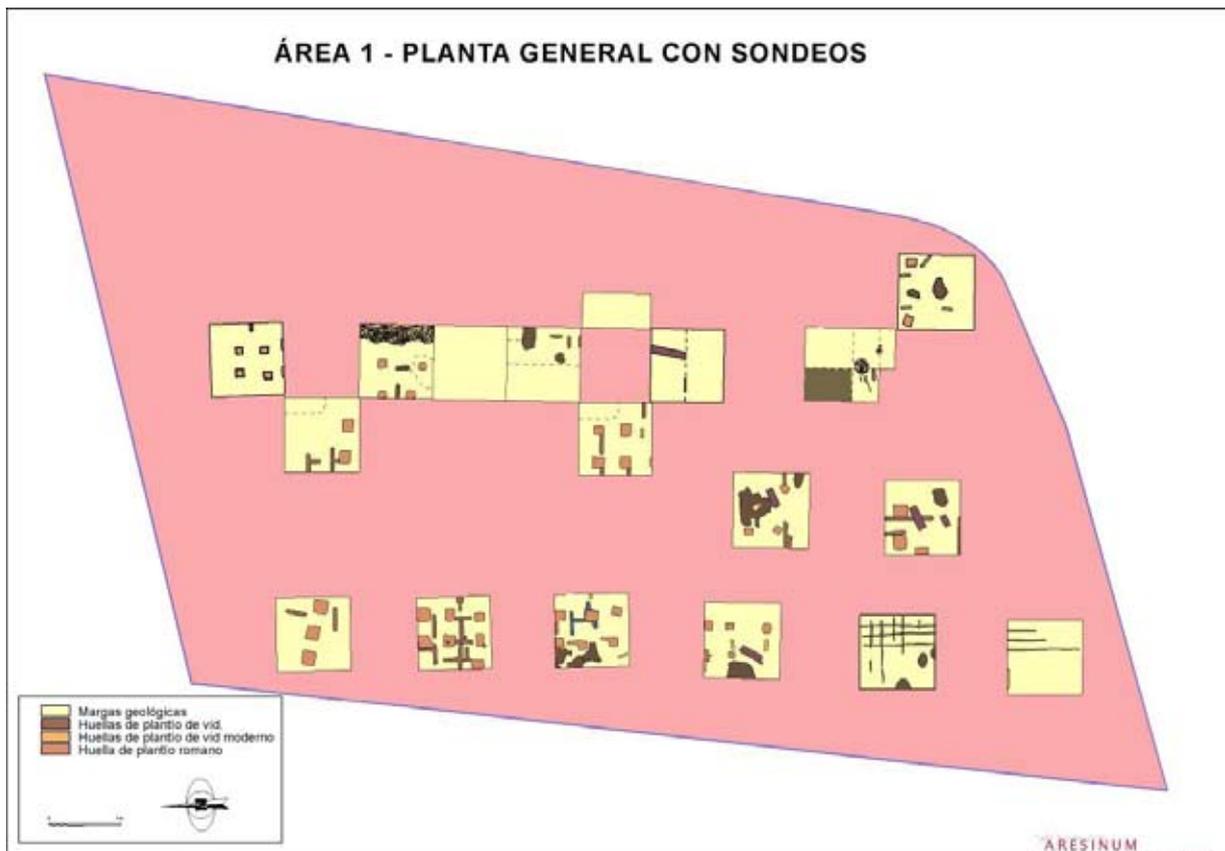


Figura 1. Planta general del área 1

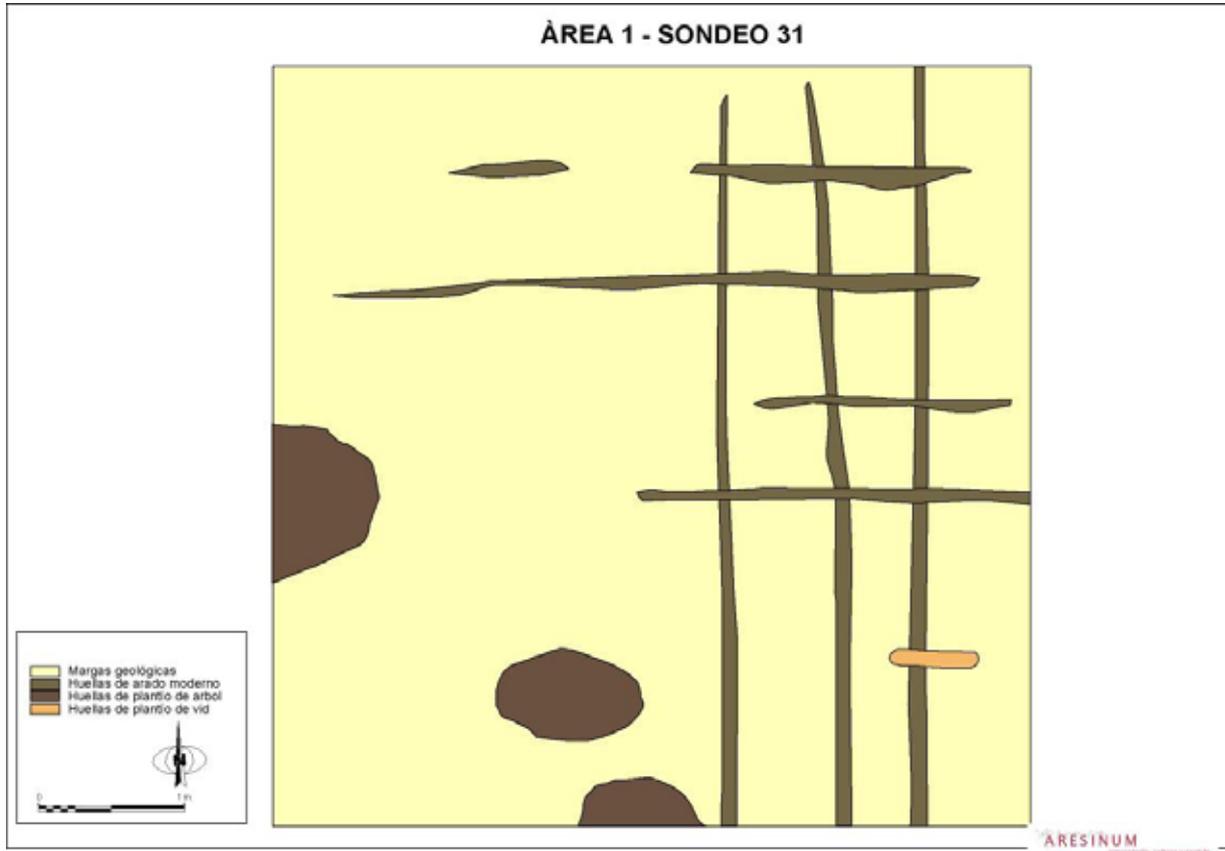


Figura 2. Planta del sondeo 31

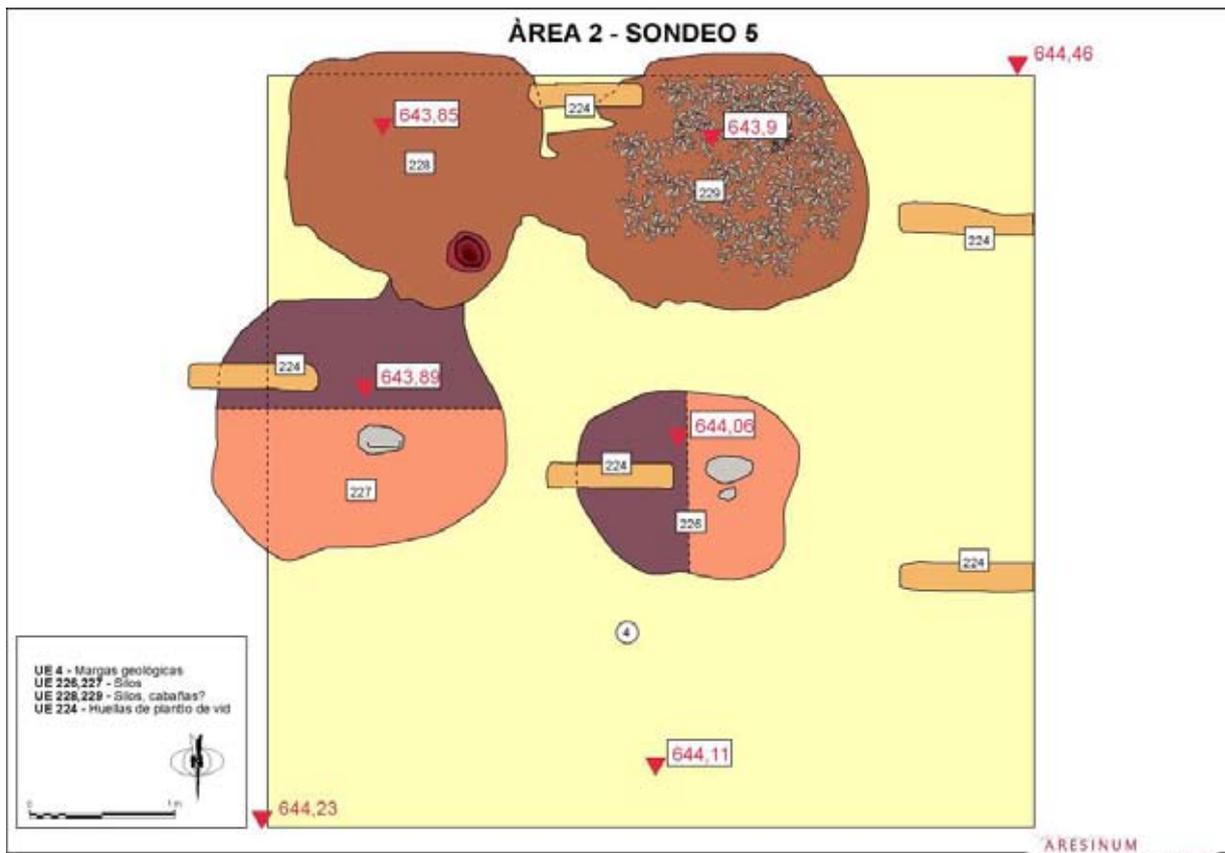


Figura 3. Planta del sondeo5 del área 2

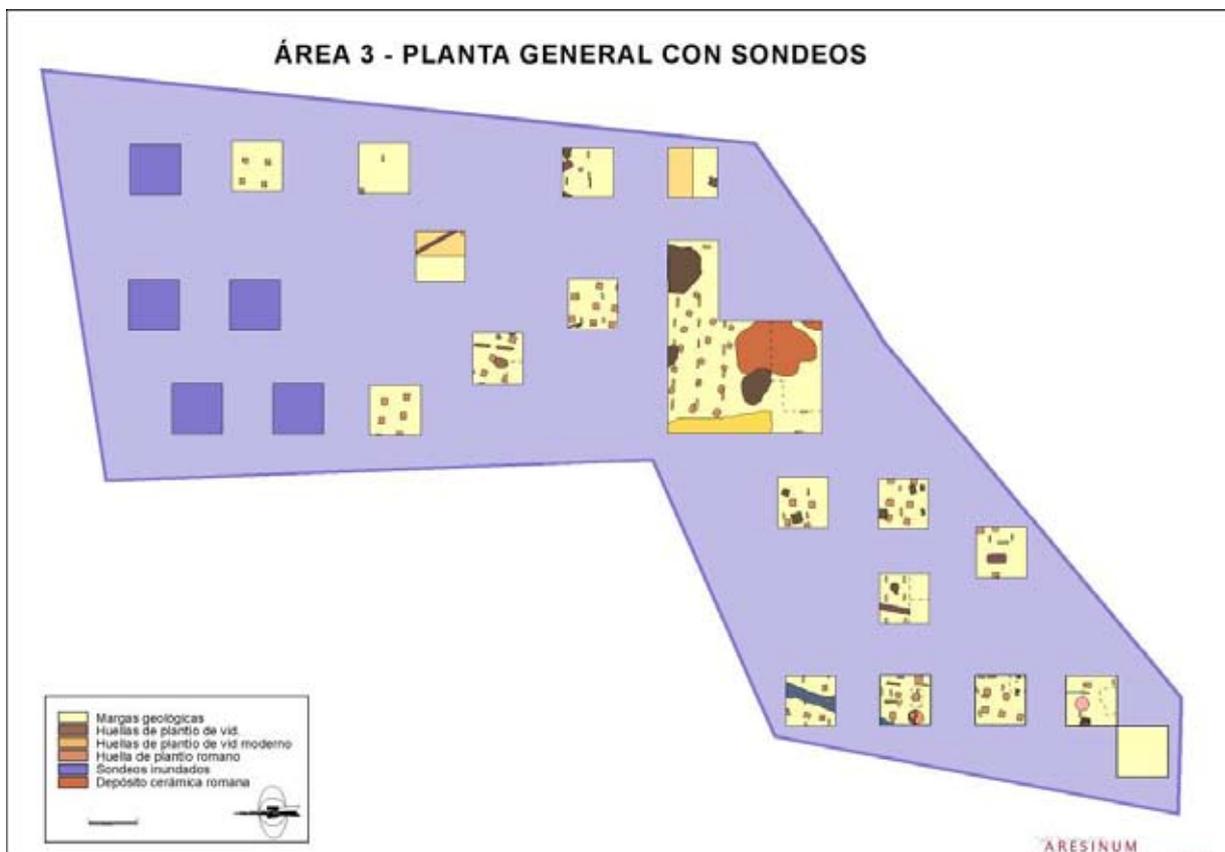


Figura 4. Planta general del área 3

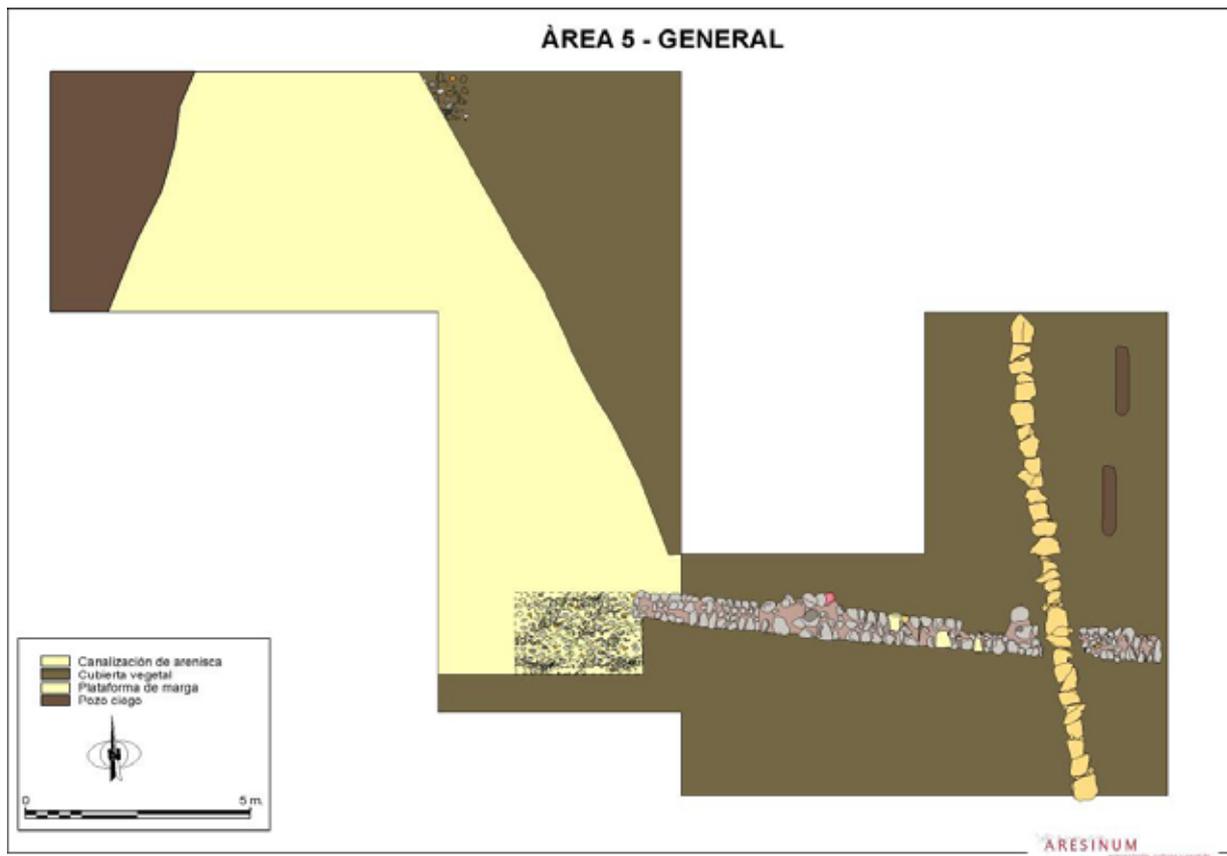


Figura 5. Planta general del área 5